



¡Atención niños y niñas! Esta historia contada por una estupenda escritora, maga de las letras, nos recuerda lo maravilloso que es olvidarnos de nosotros mismos y entregarnos, por amor, a los demás; y sobre todo, cuán bello es obsequiar alegría a los más necesitados. Prepárense a vivir esta Cuaresma de la mano de sus catequistas y sacerdotes, según ellos les enseñen, y recordando con agradecimiento infinito, la grandiosa entrega de Jesús por nosotros, para que nunca nos falte la esperanza. Por eso: oración, oración, oración.

## Cuentos y pasatiempos

(A cargo de GISELLE GRASS)

### Cuento

### El globo viajero

Por Marié Rojas Tamayo

**E**ra un globo color rosa, entre muchos globos de colores en las manos de un vendedor, en medio de una plaza. Los niños acudían con sus padres, o solos, portando moneditas, y se iban llevando a sus hermanos. Pero el globo no se resignaba a servir de pasatiempo, sabía de su vida breve y quería disfrutarla conociendo el mundo, así que aprovechó la primera ocasión en que el vendedor aflojó el mazo y se escapó, elevándose grácil sobre la plaza, las cabezas de los transeúntes y los tejados.

Un niño lo vio partir y le silbó, diciéndole adiós. El vendedor apenas lamentó su pérdida, todos los días se le reventaba alguno. Al final todos lo olvidaron, era solo un globo más.

El globo viajó a través de las horas, conoció las nubes y las crestas rizadas de las olas, supo de montañas tan altas que la nieve no escapa nunca de ellas...y, finalmente, descendió a una pequeña aldea en un rincón del planeta.

Todas las ventanas estaban cerradas, menos una. Allí fue, curioso, a asomarse. Un niño muy enfermo había querido ver la aurora; la madre, que no sabía negársele, le había permitido dormir con la ventana abierta a pesar de los cambios de temperatura.

Al ver el globo asomando a su ventana, balanceándose travieso, sonrió.

—No eres mariposa, ni ave, porque no tienes alas, pero aún así vuelas —dijo el niño que jamás había visto un globo—, no eres una flor viajera, porque no tienes corola, pero aún así te adornas del más bello de los colores. ¿Quién eres y por qué has venido a mi ventana?

El globo no podía hablar, pero se mantuvo oscilando en su sitio, mostrándole la visión del mundo a través de su transparencia, el mejor obsequio que sabía dar. Era su primer amanecer en libertad, la hora más hermosa del mundo, en la que todos los niños merecen un regalo.

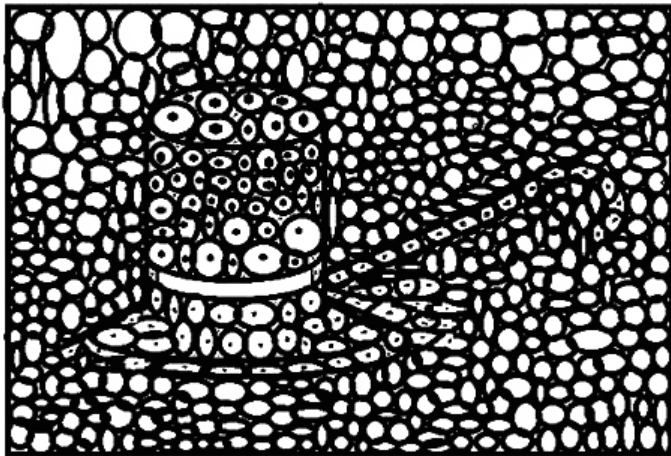
Los rayos del sol naciente comenzaron a calentar, el globo, húmedo de rocío, no resistió el impacto y estalló en mil pedazos.

El niño cerró los ojos, feliz, creyendo que había visto un ángel.



Tomado del libro: *Las cuenta cuentos*.

Colorea las zonas marcadas con un punto (•)



### Trabalenguas:

Los archipampanos  
en el archipampanero,  
forman archipampanerías.

(Tomado del libro *Jin Jara Bin*)

### PERMUTA

Permuto mi cuarto viejo  
sin ventanas y sin rejas.  
Como se le cayó el techo,  
tampoco tiene goteras.

Lo cambio por un palacio  
donde viva una princesa  
amiga de los payasos  
o de alguna maromera.

Preguntar por Hiloverde,  
entrando a mano derecha.

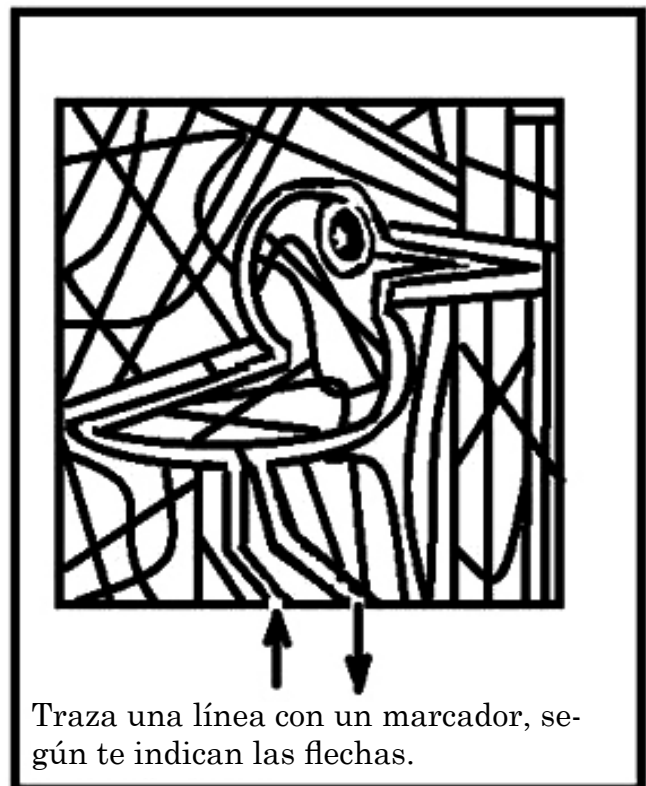
Dora Alonso

### ADIVINANZA

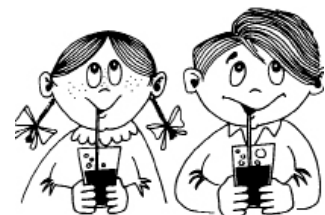
Un pájaro de colores,  
sin piernas, pico, ni alas,  
en el aire se levanta.

El papalote

(Autora: Dora Alonso)



Traza una línea con un marcador, se-  
gún te indican las flechas.



**¡Hasta la próxima!**